

## Recabarren: ¿Partido ‘Demócrata-Socialista’? Dos textos, 1907-1908

Augusto Samaniego Mesías\*

### Introducción

Los dos textos de Luis Emilio Recabarren Serrano (1876-1924) que presentamos ameritan hoy una contextualización e interpretación más amplia, considerando la historiografía y fuentes relevadas en las últimas décadas.

El *Informe*, enviado a Bruselas desde Buenos Aires y fechado en mayo de 1907, fue publicado en francés por su destinatario, el Bureau de la Internacional Socialista.<sup>1</sup> La traducción al español es de mi responsabilidad. La versión periodística o resumen de la *Conferencia* la obtuve en España del diario *El Socialista*, Madrid, edición del 15 de mayo de 1908.

Ambos textos son significativos de la coyuntura en torno a 1907. Hasta entonces se había venido cumpliendo un incremento de las luchas populares, la conformación de núcleos obreros mineros, portuarios, de áreas fabriles que, sobrepasando las prácticas ‘mutualistas’ vivieron formas de conciencia y organización ‘clasista’. En tal camino, Recabarren impulsó las Sociedades Mancomunales. En 1903 se trasladó al norte salitrero, precisamente para echar a andar el periódico *El Trabajo* de la Mancomunal de Tocopilla a instancias de su presidente, Gregorio Trincado. Pero, en 1907, la gran huelga salitrera y la marcha de mineros y familiares al puerto de Iquique marcará un límite de lo aceptable para el Estado y aquella burguesía: se ordenó al ejército y la armada (marina) reprimir. Culminó la matanza de la Escuela Santa María de Iquique. Sobrevino una seria desarticulación del movimiento ‘clasista’ en ciernes.

En Octubre de 1906 los Tribunales de Justicia chilenos ya habían dictado sentencia contra Luis Emilio Recabarren, condenándolo por su responsabilidad penal -conforme al proceso contra la Mancomunal de Tocopilla- a 541 días de cárcel. Antes de ser apresado, Recabarren viajó a Argentina junto a Julio César Muñoz, zapatero de oficio. Julio César efectuaría trabajos remunerados a fin de hacer posible la dedicación de su compañero Luis Emilio a las tareas políticas.<sup>2</sup>

Recabarren se suma a las actividades del Partido Socialista argentino; participa de los debates y trabajos políticos y de “los gremios”; escribe en la prensa obrera bonaerense. En Chile, el periódico *La Vanguardia*, de Antofagasta, inicia el 4 de marzo de 1907 la publicación de las colaboraciones enviadas por Recabarren con el título “Correspondencia desde Buenos Aires”, donde anuncia que dará “a conocer lo que sea más interesante del movimiento obrero del mundo, para que sirva de guía y enseñanza”.<sup>3</sup>

---

\* Dr. en Historia, investigador independiente, [augusto.samaniego@usach.cl](mailto:augusto.samaniego@usach.cl)

<sup>1</sup> Rapport soumis au Congrès Socialiste Internationale de Stuttgart (18-24 août 1907) par les organisations socialistes d'Europe, d'Australie et d'Amérique sur leur activité pendant les années 1904-1907. Edition française publié par le Bureau International. Maison du Peuple. Bruxelles, 1907. Lo he traducido de L'Internationale Ouvrière et Socialiste.

<sup>2</sup> . Recibí esa información oral de Carlos Contreras Labarca. Ver, además, Alejandro Witker Velásquez, **Los trabajos y los días de Recabarren**, La Habana, Casa de las Américas, 1977, pág. 60.

<sup>3</sup> Ver *La Vanguardia*, Antofagasta, 18.03.1907. Su artículo del 19.03.1907 da noticias de Francia, España, Rusia, Italia, Austria-Hungría.

Leyendo *La Vanguardia* de marzo-abril de 1907, el orden de sus preocupaciones parece ser que “la conciencia de clases del pueblo obrero de Chile en parangón con los de esta Nación y las de Europa está sumamente atrasada”. La responsabilidad, dice, es “sobre todo de la parte intelectual que lucha con temor y tolerando los prejuicios que los ata al capital... Por eso es... urgente que los intelectuales de Chile produzcan algo más en armonía con el progreso y las necesidades de organización perfecta de los obreros”. Considera que la prensa obrera es aún débil.<sup>4</sup>

Más adelante, se refiere a los progresos experimentados en Estados Unidos, Europa, Argentina mediante la transformación de las *Sociedades Mutualistas* y las *de Resistencia* en “gremios” que impulsan una nueva conciencia “...de modo que cada obrero comprenda perfectamente lo que debe hacer por mejorarse...; aumento de salario, disminución de la jornada de trabajo, indemnización por accidente... la huelga, el boicot”.<sup>5</sup>

Estimo que ambos textos respondieron a un mismo propósito de su autor: la transformación del Partido Demócrata (PD) chileno fundado en 1887 en un partido socialista reconocido internacionalmente por sus pares.

Sabemos que aquello no ocurrió. No obstante, el contexto complejo y el proceso que llevó (al menos desde 1906) a Recabarren y a otros militantes de la idea socialista dentro del P.D. asociados con él, a transitar hasta la ruptura con su cuna política mediante la creación del Partido Obrero Socialista (POS) -Iquique, 1912-, continúa abierto a la investigación.

Enfoques interpretativos anteriores que han considerado las relaciones entre Recabarren y el P. Democrático como una fase de acumulación de experiencias, las cuales ‘ideológicamente’ sólo se potenciarían mediante la adquisición de una cierta *masa crítica* de principios teóricos marxistas y, adicionalmente, del modelo leninista de organización. Dicha visión supuso que los empeños socialistas de Recabarren dentro y hacia el P.D., significaron una suerte de *pre-historia* de la creación de un partido revolucionario. El afán de convertir al PD en un destacamento del socialismo mundial, habría sido *una ingenuidad* propia de los momentos de aprendizaje. Esa idea estaría reforzada por el fracaso en llevar al PD o a un gran número de sus militantes hacia el ámbito político de la II Internacional Socialista. De tal modo, se aminoró o desatendió la relación que Recabarren -convencido autodidacta del socialismo que arranca de Marx- intentaba fortalecer en esa primera década del siglo XX. Esto es, el vínculo fundamental entre la *idea socialista* y las experiencias que acumulaban diversos sectores populares por medio de sus luchas para ampliar la democracia social, cultural y política.

En efecto, los textos que publicamos ponen de relieve esa relación entre un partido pretendida o *virtualmente socialista* y el movimiento democratizador de los sujetos obreros organizados, en tanto el potencial más importante para dotar a *la clase* de un instrumento político para su acción autónoma ante el sistema político, la cultura e ideología de *la burguesía* en Chile.

Los textos que presentamos pueden aportar a una mejor comprensión de la transición hacia la formación del Partido Obrero Socialista (P.O.S) en 1912 y su transformación en P. Comunista en 1922. En ese recorrido, la coyuntura de 1907 ayuda a focalizar aspectos claves del pensamiento de Recabarren, en particular acerca de la evolución de su idea de *partido revolucionario*.

Este último problema no está totalmente resuelto. Recuérdesse que en diciembre de 1921, el líder consideró aún la posibilidad de generar lo que algunos consignan como un *Partido del Trabajo*, el cual

---

<sup>4</sup> Informa, además, sobre huelgas de trabajadores telefónicos, portuarios, molineros, etc.; reproduce resultados de las elecciones a la Duma en Rusia. Se refiere a la agitación femenina sufragista en Gran Bretaña; al Congreso Gremial belga realizado el 26 y 27 de diciembre de 1906 en La Maison du Peuple de Bruselas. *La Vanguardia*, Antofagasta 04.04.1907.

<sup>5</sup> Agrega que las mujeres se organizan en La Unión Gremial Femenina, da la dirección postal e invita a consultar sobre esas experiencias. *La Vanguardia*, Antofagasta 04.04.1907.

podría haber resultado de la unión del Partido Obrero Socialista (POS), el P. Demócrata (PD) y la Federación Obrera de Chile (FOCH). Ello ocurrió a pocas semanas de la fundación del P. Comunista (1 y 2 de enero de 1922).<sup>6</sup>

### Itinerario de la idea del partido.

La subjetividad de estos escritos de Recabarren y de las otras fuentes que ayudan a contextualizarlos parece decir: la mejor opción es recrear el partido obrero-socialista atrayendo a buena parte del Partido Demócrata (PD). Lograrlo suponía estrechar los vínculos entre el ‘ideario socialista moderno’, el programa, la cultura e identidad partidaria con las nuevas praxis socio-políticas emergentes en ese período; principalmente aquellas que surgían del mundo de las *Sociedades Mancomunales*.

Nos parece claro que el empeño de Recabarren en avanzar hacia el *instrumento político socialista* con el P. Demócrata -tal cual en 1907-, mucho más que indicar una intención *táctica* nos habla de una concepción *estratégica* vinculada a su idea de un partido obrero con capacidad de convocatoria nacional-popular. Por cierto, una idea de partido ajeno al monolitismo y a los ‘centralismos’ agudos y, al contrario, abierto a los debates. En consecuencia, un partido que fuese un instrumento de mejor conocimiento de la sociedad, de las experiencias internacionales emancipatorias y civilizatorias de los obreros y trabajadores en sentido extenso.

Desde ese ángulo, la ruptura con el P. Demócrata que implicara el nacimiento del POS, será una escisión respecto de las prácticas oportunistas de alianzas sin fines trascendentes; un quiebre respecto de la negativa del partido acaudillado por el político Malaquías Concha a entender la herencia de la Revolución Francesa había de proyectarse en la crítica de la sociedad capitalista.

No obstante, en las fases posteriores a la muerte de Recabarren y de Lenin (ambas ocurridas en 1924) la consolidación de la autocracia de J. Stalin en el PCUS, sobre el llamado “poder soviético” estatal, así como sobre la III Internacional, determinaron una crítica duramente negativa de la ‘herencia de Recabarren’. Explícitamente señalaron que la acción de Recabarren era un obstáculo para la ‘bolchevización’ de la Sección chilena ya adherida a la I.C. Respecto de ello, estimamos que la subjetividad política de la I.C. *estalinizada* creyó oportuno desembarazar a sus adherentes chilenos del peso simbólico del “apóstol” del socialismo, como ya era llamado por amplios núcleos obreros en el país.

La crítica que los operadores del Buró Sudamericano de la I. C. impusieron a la Conferencia de 1933 en Chile, consideró las ideas y trabajos de Recabarren desde sus primeras y audaces iniciativas para hacer hegemónica en el P. Demócrata la concepción ‘socialista’, hasta la fase en que él optó por la ruptura y la creación del POS.

La doctrina estaliniana de centralismo sin democracia en el partido ‘de vanguardia’, se fortaleció con el argumento del ‘socialismo en un solo país’ y la imagen de la URSS como ‘fortaleza asediada’. Luego, Stalin definió a los social-demócratas (así fueron llamados, a esa altura, los partidos socialistas no leninistas, que en general se habían formado bajo el influjo de la Segunda Internacional) como los enemigos principales para ‘la toma del poder’. Esa conducta era señalada como estratégicamente vital para la presunta derrota de los fascistas y nazis. Las directrices para ‘bolchevizar’ las Secciones de la I.C. llegan a Chile desde 1927; afectan la vida de los comunistas reducidos numéricamente a pequeños grupos clandestinos y culminarían con la primacía de dirigentes del comunismo argentino

---

<sup>6</sup> Ver Hernán Ramírez Necochea, **Origen y Formación del Partido Comunista de Chile**, Santiago, Austral, 1965, pp. 128-133.

-encabezados por Vittorio Codovilla- desde el Buró Sudamericano de la IC. Un estrecho colaborador de este último, el dirigente comunista argentino Paulino González Alberti se trasladó a Chile para preparar una Conferencia del P. Comunista (Sección de la IC) en 1933. En julio de 1931 había caído la dictadura 'legal' del Carlos Ibáñez del Campo, y se vivió una muy relativa apertura liberal democrática. En esa Conferencia, los militantes chilenos debieron aceptar la crítica a la acción de Recabarren impuesta por los representantes de 'la Internacional', la cual, sin duda, le resultaba dolorosa. Aquella retórica basada en los 'principios' de la 'bolchevización' se hacía en nombre del 'leninismo', de la clarividencia de Stalin. De allí se siguió la definición estratégica que caracterizó un "Tercer Período" en la lucha mundial y su consigna de '*clase contra clase*'. Aquella política objetivaba el rechazo a toda acción conjunta con los grupos que daban entonces nacimiento al Partido Socialista de Chile y a otros 'falsos' revolucionarios. En el contexto indicado, el Buró Sudamericano de la Internacional Comunista (I.C. - Tercera Internacional) llevó a la Conferencia del P.C de Chile a proclamar:

“El legado ideológico de Recabarren debe ser rápidamente superado. Recabarren es nuestro. Pero sus ideas (liberales) respecto del patriotismo, a la revolución, a la construcción del partido son, actualmente, un serio obstáculo en nuestro camino [...] Sus ilusiones democráticas, su fe en el sufragio universal, su patriotismo burgués, su formación del partido como un partido de reformas sociales, conformado y estructurado como una federación para fines puramente electorales, su ignorancia y absoluta falta de comprensión de la revolución obrera-campesina como etapa necesaria impuesta por el desarrollo, su idea abstracta de la 'revolución social' como ideal remoto, y finalmente su colaboración con la burguesía explicada y disculpada como "política realista", habían impedido al partido proseguir su verdadera tarea y llevar a cabo la revolución".<sup>7</sup>

Las investigaciones sobre el POS van abordando interrogantes que suscita aquella transición.<sup>8</sup> Los documentos escritos por Recabarren que presentamos y su contexto invitan, además, a ocuparse - con el método histórico comparativo- de los procesos paralelos de construcción de instrumentos políticos socialistas en Argentina y Chile.

Recabarren tuvo una dinámica actuación como militante y representante del P. Socialista argentino, primero; y como una de las figuras destacadas en la escisión de aquel partido al crearse el P. Socialista Internacional (P.S.I.), adherido a la Tercera Internacional, liderada por V. I. Lenin. El chileno fue elegido miembro del Comité Ejecutivo del P.S.I.<sup>9</sup>

### “Soy socialista revolucionario”

Recabarren evidenció su perspectiva del *socialismo revolucionario*, al menos desde que se trasladó al mundo salitrero para dirigir y publicar el periódico de la Combinación Mancomunal de Obreros de

---

<sup>7</sup> Ver "Hacia la formación de un verdadero partido de clase", Resoluciones de la Conferencia de P. Comunista de julio de 1933, citado por A. Angell, **Partidos políticos y movimiento obrero en Chile**, México D.F., Era, 1974.

<sup>8</sup> Ver Julio Pinto, **Socialismo y salitre: Recabarren, Tarapacá y la formación del Partido Obrero Socialista**, Stgo. Historia, Vol. 32 Instituto de Historia Pontificia Universidad Católica de Chile, págs. 315-366. También: Ediciones LER, 2017, 91 páginas.

-Luis Emilio Recabarren. **Una biografía histórica**, LOM, Santiago.

<sup>9</sup> Ver Emilio J. Corbière, **El Partido Socialista Internacional**, Buenos Aires, Centro editor de América Latina S.A., 1984. El mismo ocurrió en el Tercer Congreso del P. Socialista argentino. La fundación del P.S.I. ocurrió el 5 y 6 de enero de 1918 en Buenos Aires. Allí, Recabarren expuso una tesis sobre la participación en elecciones que fue aprobada. Al constituirse el Primer Comité Ejecutivo del P.S.I., Recabarren fue elegido con la séptima mayoría entre 17 cargos, obteniendo 562 votos.

Tocopilla.<sup>10</sup> Escribió: “... desde mi llegada he oído ponderar el entusiasmo del gremio de lancheros, porque ellos fueron los iniciadores de la Mancomunal...; operarios del socialismo en Tocopilla, construyeron los cimientos de un edificio socialista cuya magnitud no soñaron... la sangre vertida en marzo... abonó la tierra donde germina con más vigor la semilla del socialismo revolucionario”.<sup>11</sup>

Más que simbólicamente, aquel encuentro con los *Mancomunales* -septiembre de 1903- ofreció al joven activista un camino (que es también una epistemología): confrontar los supuestos doctrinarios, teóricos del socialismo -tal cual era leído o debatido en la época- con una praxis social específica. Y a la inversa: bregar por la transformación de esa práctica social de los trabajadores, a fin de superar cada momento de inercia y realizar las nuevas perspectivas teóricas conquistadas por los sujetos sociales. Concebir la teoría y el proyecto político para construir *otra* sociedad como la negación de cualquier escolástica; es decir, guiarse por la espiral de práctica - teoría - práctica.

A comienzos del siglo, los sujetos sociales de aquella praxis eran inequívocos para Recabarren: el proletariado salitrero, portuario y su sorprendente instrumento de acción, las *Mancomunales*. Pero, a la vez, el P. Demócrata y su peso histórico como referente para la incorporación de la masa popular al criticismo y a los senderos de la autoorganización socio-política.

Sin embargo, debió enfrentar las *lucres doctrinarias* mediante las cuales los anarquistas y los demócratas no socialistas pretendían alumbrar ese camino, echando mano a su propio razonamiento epistemológico y a su entereza política.

Alejandro Escobar y Carvalho, figura muy destacada entre los anarquistas de esa fase de entresiglos, había planteado con pasión el dilema: ser triple, doble... o unívoco. Dirigió a Recabarren, preso en la cárcel de Tocopilla, una misiva hecha pública para exigirle una definición y pureza ideológica. Alude al enfrentamiento de mancomunales contra empresarios salitreros y autoridades políticas; le espetó:

“¿Es usted socialista?... ¿anarquista?... ¿demócrata? No lo sé. Pero me lo figuro las tres cosas a la vez... tal vez Ud. mismo no lo sabe...Ud. no ha hecho otra cosa que organizar a los trabajadores de las pampas, pero ni Ud. ni ellos, saben el objeto de tal organización... de ahí el confusionismo, el desbande, las cobardías, los desengaños...”.<sup>12</sup>

<sup>10</sup> Carlos Contreras Labarca, quien fuese colaborador de Recabarren, Secretario General del P. Comunista y Senador, describe lo que Recabarren contara sobre su encuentro con el dirigente de la Mancomunal de Tocopilla Gregorio Trincado, en septiembre de 1903: “...llegó a Valparaíso un grupo de obreros de Tocopilla y me dijeron: -compañero, traemos dos mil pesos para comprar una imprenta... la Mancomunal ha logrado reunir ese dinero... - ¿Y qué van hacer ustedes con ella?, les pregunté. - Un periódico.- ¿Y quién lo va ha escribir?... y concluyeron en decirme: -esperamos que usted mismo se vaya a Tocopilla y nos atienda el periódico”. C. Contreras L., “Recabarren, boceto de su obra”, Coordinador Exterior P. Comunista, 1976 (mimeógrafo).

<sup>11</sup> Ver *El Proletario*, Tocopilla 03.07.1904. Se refiere al violento enfrentamiento de los Mancomunales con la policía en defensa de *la casa del pueblo* que habían adquirido. Más tarde en respuesta a las imputaciones de Alejandro Escobar y Carvalho, Recabarren escribió: “La Casa se construyó en plena pampa en el mes de abril, sin hacer caso a la prohibición judicial... el aplastamiento a la soldadesca, y a la imposición por la fuerza, hecha el 7 de marzo (1904), por el pueblo, en defensa de su hogar, es otra prueba de la incertidumbre en que viven los trabajadores de aquí”. Ver *Tierra y Libertad*, Casa Blanca, 2ª quincena, agosto 1904, “carta de contestación (1)”; en Ximena Cruzat y Eduardo Devés (Eds.), op.cit. Tal es el origen de la condena judicial por injurias a la autoridad que mantuvo en la cárcel a Recabarren durante 7 meses.

<sup>12</sup> Ver A. Escobar y C., “Sobre conducta y propaganda”, *Tierra y Libertad*, Casa Blanca 31.06.1904. Sobre la polémica ver Augusto Samaniego M., (con seudónimo Manuel Castro) “El legado de Recabarren”, Araucaria de Chile N° 14 Madrid, 1982; Julio Pinto V., op.cit. pág. 317.

La respuesta de Recabarren es enérgica: “*soy socialista revolucionario*”. Su convicción, sus argumentos –al contestar los variados hechos incluidos en la carta de A. Escobar- enfatizan:

“soy socialista revolucionario y entre los medios, es decir, las armas, que llevo, hasta hoy en mi bagaje para hacer la revolución, está el parlamentarismo... así se ha formado en mi conciencia, por esta razón milito en el partido demócrata, con honor, hasta hoy...” “Los ideales de la *acracia*, son los mismos de la democracia”. Pero, “...la democracia lleva un arma más de lucha... es el medio electoral, medio que tendrá que subsistir aún en el comunismo realizado, para los efectos de la administración indispensable de intereses generales”

“...he reunido a los trabajadores entre los cuales hay: unos que saben algo, otros que sospechan, otros ciegos absolutos...: unir, congregar... darles un primer ideal... darles a conocer la conciencia de la individualidad... su existencia como hombre igual a todos, pero despojado y que debe unirse a otros despojados para constituir fuerza capaz de obligar la restitución de la cosa usurpada “

“...hacemos algo práctico... mientras ustedes sólo se ocupan en criticarnos... Cuando Uds. (reúnan) inquilinos, en la propia casa del patrón... habrán imitado a medias la obra de los Díaz, Lasso, Gorigoitía<sup>13</sup> y otros, mientras tanto no harán ustedes sino desacreditarse...”

Responde a la imputación de haberse negado a que los mancomunales dinamitaran los muros de la cárcel para liberarlo mientras estaba encarcelado: “¿qué habría resultado? Que el gobierno habría ocupado militar y navalmente este puerto y su venganza habría sido bestial. Los demás pueblos se habrían quedado impasibles, al menos los del centro”. Y agrega una acusación al grupo de A. Escobar, por su actuación en la insurgencia popular del 12 de marzo de 1903, en Valparaíso: (Uds.) “encendieron la mecha la noche del 11 y en el tren nocturno se fueron a Santiago huyendo de sus responsabilidades. ¿Qué resultó? Que el pueblo se asesinó solo”.

Y traza su idea acerca de la violencia social: “Soy de opinión que donde cae un proletario deben caer dos burgueses... Aquí tiré el anzuelo y lo tragaron. Como no escondí el brazo, yo solo he afrontado las responsabilidades...”<sup>14</sup>. El desafío que intenta sobrepasar Recabarren, nos parece, consistió en la crítica teórico-práctica de la *acracia* y, a la vez, de un cierto *republicanismo* ajeno al concepto de lucha de clases que se traducía en la conducta clientelista practicada por la mayoría de la directiva del P. Demócrata y sus alianzas con los *partidos burgueses*, a fin de administrar cuotas de poder sin afirmar un horizonte de cambio de sociedad.

## El Informe sobre el movimiento Obrero al Bureau de la Internacional Socialista.

Luis Emilio Recabarren escribió este texto en Buenos Aires y lo envió a Bruselas, sin duda antes de agosto de 1907. (Entre el 18 y el 24 de ese año se realizó en la capital belga el Congreso Socialista Internacional de Stuttgart). El dirigente chileno organiza el texto de su comunicación en torno al propósito de que “el Bureau Internacional envíe al Secretariado del Partido en Chile las bases y condiciones que se requieren para afiliarse al Partido Socialista Internacional”; y agrega una intención que se escucha como un recurso táctico en abono de la eventualidad de que la Internacional Socialista acepte la incorporación del “Partido Obrero” de Chile o, al menos, de curso al procedimiento de su

<sup>13</sup> Activistas mancomunales criticados por A. Escobar.

<sup>14</sup> L.E. Recabarren S., *Tierra y Libertad*, Op. cit; en X. Cruzat y E. Devés, op cit. pág. 163

integración: “Es probable que el Partido Demócrata chileno esté representado en el Congreso Internacional posterior al de Stuttgart...”.<sup>15</sup>

Recabarren escribe con el fin de que entre los socialistas europeos y en las instancias del *Bureau* que habían de resolver el *estatus* de las futuras relaciones de la Internacional Socialista con el P. Demócrata chileno, quede primando la percepción de que éste último era una organización eminentemente “proletaria”.<sup>16</sup> Se empeña en mostrar que aquella cualidad sociológica de agrupación de “trabajadores manuales e intelectuales”<sup>17</sup> ha venido ampliando la posibilidad de que la ideología, la *doctrina* socialista cohesionase y encauzara la vasta actividad organizativa y socio-política de artesanos, semi-asalariados y obreros tras objetivos anti-capitalistas.<sup>18</sup>

Cierto es que ese proyecto ideal anti-capitalista está lejos de ser expuesto orgánicamente. Habría podido, tal vez, crear en la Internacional Socialista la impresión de un *partido obrero* chileno poseedor de una mayor claridad acerca de los *principios socialistas* que en aquel período servían de base e identidad a los partidos socialistas europeos, si hubiese mencionado o adjuntado como anexos a su comunicación algunos de sus escritos personales. No obstante su interés táctico parece haber sido poner de relieve el *potencial* existente en la institución llamada Partido Demócrata para avanzar en la praxis de la “lucha de clases”.<sup>14</sup>

Nos parece que Recabarren presenta la imagen de un PD apto para ser considerado como socialista, debido a que ha optado por apostar en favor de un resultado futuro: una decantación ideológica socialista que depurase y potenciase los principios de su organización (Estatutos); su capacidad dirigente respecto de las bases populares (el Programa) y el propio sentido de una práctica política alternativa a la de los partidos burgueses, mediante la actividad con los sujetos obreros; así como valiéndose de las instituciones de una “Constitución Democrática” los Municipios y el Parlamento.<sup>19</sup>

Es por ello que se refiere al Programa del PD (texto impreso en El Proletario y enviado a Bruselas con anterioridad para la “Biblioteca del Bureau”) y, también, a los Estatutos en un tono justificativo: “Si la redacción... no es más clara en lo que se refiere a la lucha de clases y no es suficientemente moderna, ello se debe a que el Partido ha sido fundado por proletarios chilenos en un medio ambiente conservador y a que la capacidad intelectual de esos proletarios, precisamente a causa del medio en que viven, no les ha permitido elaborar algo mejor”.

El texto da, en consecuencia, el mayor relieve a la capacidad práctica del PD para convocar y, en ocasiones, orientar las luchas reivindicativas de los explotados y reprimidos. Recuperando y haciendo vigente la herencia política e intelectual de “La Sociedad de la Igualdad” (1850), la figura épica de Francisco Bilbao, difusor de derechos democráticos y organizador “del pueblo”, delinea el legado de un racionalismo<sup>20</sup> orientado a encarnarse en la idea de República (o nación) democrática, donde el bien común se plasmase como sinónimo de los intereses de las clases mayoritarias. De ese modo, la

---

<sup>15</sup> Ver *Informe...*, pág. 11.

<sup>16</sup> En relación a las luchas del P. Demócrata contra el alza de las tarifas de los tranvías, abril-mayo de 1888- habla de un partido de “centenares de proletarios”. Ver *Informe...*, pág. 9.

<sup>17</sup> *Idem*.

<sup>18</sup> El Censo de 1907 establece una población activa de 1.250.000. De allí se infiere cerca de 1.000.000 de *asalariados*; se mencionan además 300.000 *trabajadores libres*; 240.000 *gañanes*; 220.000 *labradores*; 40.000 *mineros*; 140.000 *comerciantes*. Un 60% de analfabetos (35% adultos y 25% niños).

<sup>19</sup> Ver *Informe...*, pág. 1.

<sup>20</sup> Ver cita de *La Razón*, en la década de 1880, como propulsor de la “reforma social” en *Informe...*, pág. 9.

potenciación del *hacer historia* mediante el desenvolvimiento de las luchas de clase haría que el concepto de sociedad democrática tendiese a fundirse con el *socialismo*.

Creemos que tras ese tipo de argumento subyacente se hilvanan las descripciones que el *Informe* hace, primero, respecto de la capacidad de convocar al pueblo a protestas reivindicativas que pretenden doblar la mano a los capitalistas y a las autoridades políticas, a la vez que realizan pedagogía acerca de la irracionalidad del sistema capitalista. Y, luego, respecto de la elección de los primeros diputados demócratas, su acción parlamentaria vinculada a las clases populares, las “intrigas y la corrupción de la burguesía”<sup>21</sup> que lograban invalidar a veces sus mandatos, la perseverancia del trabajo desde la base territorial y social para penetrar en el parlamento, en el *poder municipal* y el relativo éxito electoral hasta 1906.

Otros aspectos del trabajo político y social de los demócratas -que eran relevantes para la cultura socialista europea- son mencionados por Recabarren como parte del patrimonio del partido chileno supuestamente capaz de representar al socialismo. Por ejemplo, la regeneración moral, especialmente la lucha contra el alcoholismo en los sectores populares, es colocado como un imperativo de la lucha contra el capital, puesto que los *vicios* frenan la educación y organización obreras; la creciente utilización por los empresarios de mano de obra inmigrante extranjera aparece subrayada, pero carente de un análisis que incorpore el tema de la solidaridad o del *internacionalismo proletario*, atendiendo sin duda a que aquel era un punto central de la convocatoria al congreso de la Internacional Socialista de 1907. Se exagera, además, la descripción de un sentimiento anti-militarista en el mundo popular chileno.<sup>22</sup>

Cobra importancia la aseveración: “...los anarquistas, progresan poco entre nosotros. No han logrado aún una publicación permanente, ni crear una agrupación viable”. Aunque breve, dicha frase puede entenderse en el sentido de una respuesta ante las probables dudas derivadas de la visión que en Europa los socialistas pudieran tener sobre la ideología de las organizaciones de trabajadores en el rincón austral chileno de América del Sur. Posiblemente la imagen de un movimiento anarquista capaz de disputar influencia a los socialistas, como en Argentina, país acerca del cual existía mayor información.<sup>23</sup> Pero, tanto o más que lo anterior podía pesar la necesidad de mostrar una *madurez ideológica* (ante los interlocutores europeos) que había llevado al P. Demócrata a considerar la lucha electoral, junto a las acciones reivindicativas decididas, a las iniciativas culturales autónomas y al gran número de publicaciones obreras,<sup>24</sup> como los aspectos principales de la táctica, del proyecto intelectual y político anti-capitalista.

Reiteramos, así, un aspecto de nuestra interpretación: Recabarren organiza su *Informe* privilegiando la imagen de un PD dotado de una historia, de unos cuadros destacados; un partido sostenido por un sentido común popular que lo impulsaba hacia el mayor protagonismo político en

<sup>21</sup> Ver *Informe...*, pág. 10.

<sup>22</sup> Ver página 12 y la única nota del *Informe...*

<sup>23</sup> En el frustrado Congreso Obrero de Unidad de 1907, en Buenos Aires, Recabarren hizo una intervención contra el anarquismo: “¿Qué declaración más revolucionaria que esta quereis? Ella especifica que los trabajadores buscarán, hoy por hoy, el aumento de salario, que contribuirá transitoriamente a mejorar nuestra situación y a proporcionarnos mayores recursos para poder disponer, cuanto antes, de todos los elementos útiles para la revolución social entablada: educación, conciencia y organización... La sustitución de la propiedad privada por la propiedad común..., es una afirmación revolucionaria que no consta en la declaración de principios aprobada... que es sólo un grupo de consideraciones ilusionistas... inofensivas acerca de la situación... de las clases que sufren”; en Sebastián Martota, **El movimiento sindical argentino**, Tomo I, Buenos Aires, Libera, 1975 págs. 342-344; Jacinto Oddone, **Gremialismo proletario argentino**, Buenos Aires, *La Vanguardia*, 1949, págs. 194-197.

<sup>24</sup> El *Informe...* da cuenta del listado total de la prensa demócrata que se publicaba a la fecha.



tanto conductor de la lucha de clases; y, por ende, hacia su transformación y consolidación en “partido obrero”, fiel representante de la idea del socialismo internacional. (Insistimos en que se trata de una *apuesta* de futuro, puesto que en otros escritos Recabarren ha patentizado su apreciación de que el movimiento obrero ha perdido fuerzas; y ello se profundizará luego de la masacre de la Escuela Santa María de Iquique).

No nos resulta extraño, entonces, que Recabarren minimice discursivamente en el *Informe* la historia de las disidencias y fuertes pugnas que hasta poco antes de su escrito había mantenido dividido al P. Demócrata. Comienza el relato acerca de los éxitos electorales del P. D. señalando que Ángel Guarello -el primer diputado demócrata, elegido en 1894 por Valparaíso- es “un excelente socialista”. Establece, enseguida -sin mayor énfasis, dijéramos como una sensata y natural conclusión- que fue Guarello quien por primera vez “propuso que se cambiara el nombre del Partido, sustituyendo la calificación de **democrático** por la de **socialista**”. Luego, destaca el liderazgo de Guarello diciendo simplemente: “fue reeligido en 1897”; añade que ese año el PD elige al segundo diputado, el sastre Artemio Gutiérrez.<sup>25</sup>

En efecto, el P. Demócrata se había dividido durante la guerra civil de 1891. Pero, en 1901 las pugnas asumieron un carácter ideológico-político en torno a la aspiración del socialismo. En la Convención de Chillán de ese año, aparecen las denominaciones de “*reglamentarios*” (adherentes a M. Concha) y “*doctrinarios*” (entre quienes se destaca Recabarren).

En aquella Convención, A. Guarello y Zenón Torrealba habrían propuesto que el partido se llamase “Social Demócrata” (o Democrático Socialista). M. Concha logró el rechazo de esa idea, precipitando así el quiebre.<sup>26</sup> La Convención de 1904 logró soldar aquella división, provisionalmente. En esa coyuntura, surgieron varios y efímeros grupos *socialistas*, cuyos integrantes, en general, se expresaron como anarquistas.<sup>27</sup>

La alianza de demócratas y balmacedistas que en 1903 se dio para ampliar los derechos electorales, se repitió en 1905 por conveniencia electoral. Los balmacedistas pactaron con los conservadores. La directiva del PD llegó a la presidencial de 1906 apoyando la candidatura de Fernando Lazcano. La escisión demócrata era formal, puesto que la convención de junio de 1906 había aprobado la tesis de la “autonomía” respecto de los otros partidos, como lo reclamaban los “doctrinarios”.<sup>28</sup>

En esa atmósfera, los diputados demócratas M. Concha y José Román no habían protestado por la anulación del mandato parlamentario a Recabarren. Este había decidido, junto a Guarello y otros, propiciar la candidatura del líder demócrata “doctrinario” Zenón Torrealba, la cual no se concretó. Luego habría preferido la candidatura presidencial de Pedro Montt.<sup>29</sup>

---

<sup>25</sup> Ver *Informe...*, pág. 10.

<sup>26</sup> Ver Julio Pinto V., op.cit., quien se refiere al relato de Alejandro Escobar y Carvallo en “La Organización política de la clase obrera a comienzos de siglo”, Revista de Occidente N°122, Stgo., 1960.

<sup>27</sup> Ver Hernán Ramírez N., **Historia del movimiento obrero de Chile. Antecedentes, siglo XIX** Stgo., 1956, pág. 225-245.

<sup>28</sup> Ver Héctor De. Petris, **Historia del Partido Demócrata**, Imprenta de la Dirección General de Prisiones, Stgo., 1942, pág. 25. Eduardo Cortés A. y José Leiva M., **De forjadores a prescindibles. El movimiento obrero popular urbano y el P. Demócrata, Santiago 1905-1909**. Tesis de Licenciatura, Depto. de Historia, USACH, 1999. Julio Pinto V., op.cit.

<sup>29</sup> Ver cita de *El Mercurio* en Eduardo Cortés A. y Jorge Rivas M., op.cit.

Con posterioridad a la elección, desde Buenos Aires. Contemporáneamente a la redacción del Informe, Recabarren hará publicar en Chile una serie de artículos donde precisa la necesidad de adherir al socialismo y llama a definir una identidad similar “a los grandes partidos obreros del mundo”.<sup>30</sup>

Sin embargo, y a pesar del fragor intestino en el PD, el *Informe* no consigna ni la sombra de una crítica al *patriarca* del P. Democrático, Malaquías Concha. Al contrario la elección de éste como diputado por Concepción en 1903 es considerada un triunfo, junto al retorno de Guarello a la Cámara.

El solo indicio de una lucha fraccional en el partido figura en un párrafo clave: “En el Partido se ha formado, 6 a 8 años atrás, un grupo que lucha por un cambio en su denominación y por la adopción de la táctica y los principios socialistas. Este grupo gana importancia día a día y todo indica que impondrá sus puntos de vista en breve plazo”.

### La Conferencia en Madrid.

Madrid, viernes 8 de mayo de 1908. Pablo Iglesias, líder del socialismo español, presentaba al conferenciante chileno. Resalta sus apenas 31 años de edad y su obra que le ha valido ya “persecuciones sin cuento”.<sup>31</sup>

Como ya advertimos, se trata de la versión periodística de *El Socialista* de Madrid. Ella contiene errores, probablemente no adjudicables a la oratoria de Recabarren. No obstante, es también más que probable que el dirigente chileno leyese aquella crónica, pues permaneció en Europa -y seguramente muy atento a la prensa socialista española- con posterioridad al 8 de mayo. No hay constancia alguna de reclamos ante dicho texto de parte de Recabarren. Tratándose de una personalidad experimentada y preocupada del sentido con que sus ideas pudiesen ser recibidas por el público que le importaba, es difícil pensar que entendiese que los conceptos que emitió resultasen tergiversados por la crónica.

El relato periodístico dice que el tipógrafo Recabarren, fue dos veces elegido por votación popular para ingresar a la Cámara de Diputados; al no jurar su cargo en términos religiosos fue tildado de “hereje, llegando un diputado burgués a decir que era imposible ser culto, inteligente y honrado si no se creía en Dios”.<sup>32</sup> Ambas veces su mandato fue anulado, se afirma.<sup>33</sup> A fin de “inutilizarlo” - agrega- se le condenó a la cárcel; el perseguido estimó que si le encerraban no sería útil a su clase...<sup>34</sup> Ahora, trae la realidad obrera de Chile, también de Argentina, y regresará a su país para continuar su labor revolucionaria.

Según el *El Socialista*, Recabarren expuso temas similares a los considerados en el *Informe*, varios meses antes. Sin embargo, hay énfasis, matices diversos. Afirma que en Chile el movimiento obrero es

<sup>30</sup> Ver Julio Pinto V., op.cit., quien se refiere a los 5 artículos “La democracia y el socialismo” que fueron publicados en *La Reforma* entre diciembre y enero 1907-1908 y el proyecto de Declaración de principios en Pueblo Obrero, Iquique, 05.10.1907.

<sup>31</sup> Ver *Una conferencia...* pág. 1.

<sup>32</sup> Idem.

<sup>33</sup> La versión de Recabarren sobre la anulación de su mandato en 1906 en: *Mi juramento (En la Cámara de Diputados, en la sesión del 5 de junio de 1906)*, Imprenta Nueva York, Santiago, 1910, 48 pág.

En realidad Recabarren volvió a ser candidato a Diputado, por Tarapacá en 1912. En esa ocasión fue nominado por la Asamblea del P.D. local, pero la Directiva de ese partido inscribió la candidatura de Pedro Segundo Araya; finalmente ambos fueron candidatos del P.D., y resultaron derrotados. (Ver: Julio Pinto Vallejos, op.cit., págs. 315-366).

Recabarren se postuló a Diputado por Antofagasta, también en 1915 y fue derrotado, según varios autores, bajo el fraude y el cohecho. En 1920 fue candidato a Presidente de la República. En 1921 fue elegido Diputado por Antofagasta.

<sup>34</sup> Ver *Una conferencia...* pág. 1. Esta mención debiera relacionarse con el Proceso contra la Mancomunal de Tocopilla.

contemporáneo al de Europa. “Las sociedades obreras de Socorro Mutuo” eran una vasta organización, pero existía la necesidad de superarlas: “la potencia alcanzadas por éstas no ha sido igualada en ningún país”, pero no han traído grandes conquistas, pues raramente “intervienen en huelgas”.

El P. Demócrata que, en 1887, fue fundado “por 60 compañeros tildados de locos y anarquistas” creció orientando luchas de clases, dice. Su “bautismo de sangre” fue la huelga de 1888.<sup>35</sup> La representación parlamentaria, desde 1894 con Angel *Huarero* (sic) abrió nuevas etapas.<sup>36</sup> Como en el *Informe*, ni una palabra crítica contra los dirigentes históricos del P.D. Malaquías Concha es citado para bien, a propósito de su crítica al “militarismo”, a la ley de Servicio Militar Obligatorio.

Destaca las experiencias de la *acción cooperativa*, en Tocopilla, “la Federación Local” (que correspondería a la Sociedad Mancomunal) se ha beneficiado de la representación demócrata en el “ayuntamiento” para mantener “dos cooperativas de panaderías”, etc. En el Parlamento y en Municipios, el PD ha logrado “establecer más de 60 escuelas para obreros”.<sup>37</sup>

Treinta mil votos respaldan al P. Demócrata, afirma. La trayectoria ascendente del partido se sustentaría en luchas de masas; por ejemplo, la movilización contra el impuesto al ganado argentino que generó en Santiago “un mitin monstruo...de 200 mil personas... y una sangrienta revuelta... los días 23 y 24 de octubre de 1904... que costó la vida a centenares de ciudadanos”. El gobierno debió negociar con el partido y éste, finalmente “impuso mediante un *ultimátum* de los trabajadores” la derogación de la ley.<sup>38</sup> Aquellos ejemplos dan cuenta del tipo de relación entre masas populares/partido obrero y el Estado, que Recabarren considera importante dar a conocer, aún cuando se pudiese reparar en que exageraba las cifras de la participación popular en los conflictos.

Ahora se puede comprender mejor el acontecimiento que, tal vez, frenara la combatividad obrera: “*la horrible matanza de Iquique, a fines del año anterior...*”. Recordemos que el suceso ocurrió durante la forzada estadía en Buenos Aires de Recabarren; éste acentúa las proporciones del movimiento huelguístico en el mundo salitrero. Destaca la planificación estatal – militar de la represión. Creyó oportuno decir que “*no siempre las fuerzas del ejército chileno han obedecido las órdenes de sus jefes*” (refiriéndose a la negativa de la tropa a disparar, en 1903, durante las rebeliones populares en Valparaíso). Contradice, así, lo dicho en otras ocasiones acerca de aquellos sucesos, pero subraya la idea de una posible confraternidad entre pueblo y tropa.

La síntesis de su perspectiva política socialista sería orientar el movimiento hacia el objetivo de “la conquista del Estado”.<sup>39</sup> Cuando el orador reseñó la crisis del movimiento obrero en Argentina, ligándola a “los descabellados procedimientos anarquistas”, reiteró: “nosotros... hacemos un perfecto y debido uso de todos los elementos de lucha de que disponen los anarquistas... Pero tenemos uno que ellos rechazan: el voto...; y ya habéis visto el excelente resultado... (de) la intervención en la política”.<sup>40</sup> La versión de la *Conferencia* no anota alusión alguna al propósito de obtener el reconocimiento de la Internacional Socialista de un supuesto partido *Demócrata-Socialista* chileno.<sup>41</sup> Pareciera que debía bastar, ante la percepción de los españoles, con el relato de una praxis de lucha de clases y de una teoría que se

<sup>35</sup> Movimiento Popular contra el alza de los pasajes de los tranvías.

<sup>36</sup> Ver *Una Conferencia...* pág.2; sin duda se refiere a A.Guarello.

<sup>37</sup> *Una Conferencia...*, págs. 3-4.

<sup>38</sup> Ver *Una Conferencia...*, págs. 4-5.

<sup>39</sup> Ver *Una Conferencia...*, pág. 6.

<sup>40</sup> Ver *Una Conferencia...*, pág. 7.

<sup>41</sup> Posteriormente, Recabarren pasó por París, donde habría contactado a socialistas franceses. Luego, participó en una reunión de la Internacional Socialista, en Bruselas. En esa sesión estuvo, también, el ruso V. I. Lenin, quien consignó la presencia del delegado chileno; ver *Obras Completas*, Tomo XIV, Ediciones Cartago.

va proyectando en consecuencia. De allí podría inferirse la *potencialidad* de un partido virtualmente socialista.

## DOCUMENTO N° 1 CHILE

### INFORME SOBRE EL MOVIMIENTO OBRERO

En Chile, el partido de los obreros fue creado en el 20 de marzo de 1887 bajo el nombre de **Partido Demócrata**, pero la existencia del **Bureau Socialista Internacional** fue ignorada hasta hace pocos años y por diversas razones no se establecieron relaciones con el mismo. Sin embargo, hoy en día resulta conveniente que el **Partido Demócrata de Chile** ingrese al concierto del socialismo internacional.

El programa del Partido ha sido publicado en el número del periódico *El Proletario*, y enviado con destino a la biblioteca del Bureau. Si la redacción de dichos estatutos no es más clara en lo que se refiere a la lucha de clases y no es suficientemente moderna, ello se debe a que el Partido ha sido fundado por proletarios chilenos en un medio ambiente conservador y a que la capacidad intelectual de esos proletarios, precisamente a causa del medio en que viven, no le ha permitido elaborar algo mejor. Junto a este hecho, hay que tener en cuenta que Chile posee una constitución democrática que proclama:

**La libertad de prensa:** los delitos de prensa no son juzgados sino por un tribunal designado por sorteo por las partes.

**La libertad de asociación y de reunión,** sin comunicación previa.

**La elección directa de diputados, senadores y miembros de las municipalidades.** Además el voto de los presupuestos de ingresos y gastos de las municipalidades y otras cuestiones que interesan al conjunto de la población está sometido a asambleas de electores.

Todos estos factores tienen por efecto el retardar un poco la difusión de la verdadera concepción de la lucha de clases.

**El Partido Demócrata** tiene su secretario general en Santiago de Chile, en la Casa del Pueblo, calle Prat 485, donde se encuentra igualmente la sede de su periódico oficial, *La Reforma*, del cual he sido el fundador. He debido abandonar Chile, para refugiarme en la República Argentina, a causa de una condena a 18 meses de prisión por “delito político”, puesto que se consideró inoportuno, por el momento, el sacrificio de mi libertad. Algunos detalles retrospectivos que se refieren a la democracia en este país no resultarán un inútiles

Francisco Bilbao fue el primero que propagó a través de la prensa y la tribuna, hacia el año 1850, las ideas igualitarias y que postuló reformas sociales tan liberales como podían serlo teniendo en cuenta el ambiente de la época. Bilbao, para difundir sus principios, creó una sociedad denominada **Sociedad de la Igualdad**. Fue perseguido, anatemizado, condenado a multas como blasfemador -sin embargo, ¡creía en Dios!- y finalmente exiliado. Pero antes el tribunal lo había condenado a una multa de 1000 pesos (un poco más de 5.000 francos de esa época) que fueron pagados por el pueblo, mediante erogaciones recolectadas en las calles.

Treinta años más tarde, es la semilla esparcida por Bilbao fue cosechada por algunos obreros manuales e intelectuales los cuales, a fin de continuar la lucha por reformas sociales, se agruparon bajo el nombre de **Escuela Republicana** y fundaron una publicación denominada *La Razón*.

En 1887 se fundó en la capital el **Partido Demócrata**. Contaba entonces con 60 adherentes...

Ya al día siguiente la prensa burguesa calificaba a los fundadores de este Partido como criminales anarquistas.

Este pequeño grupo de hombres emprendió, con decisión, grandes campañas a fin de conmovir a la opinión pública y presentó ante asambleas populares las cuestiones sociales relacionados con las necesidades del pueblo.

Gracias a sus esfuerzos se reformó la ley sobre la guardia nacional en un sentido más democrático.

Poco tiempo después, las compañías de tranvías subieron la tarifa de segunda clase de 2,5 centavos a 3. El partido consideró su deber combatir este aumento de precios del transporte de los trabajadores. Agitó la opinión pública y el pueblo respondió su llamado. Se realizaron grandes mítines de protesta. Se hicieron presentes Comités ciudadanos ante la Dirección de la empresa y la Municipalidad demandando de que la tarifa fuera rebajada a su nivel primitivo.

La demanda fue inútil. El 29 de abril de 1888, el Partido organizó un nuevo mitín de protesta, pero el pueblo no supo contener más su cólera y se movilizó en todos los barrios de la capital, incendiando casi una cuarta parte de los tranvías, a lo largo de sus recorridos. Pocos días después, la Compañía acordó otorgar la rebaja solicitada. Los 15 miembros del Comité Director del Partido fueron encarcelados y 7 permanecieron en prisión durante 43 días; más tarde se los liberó, dejándose de lado las acciones judiciales.

Durante el incendio de los tranvías hubo enfrentamientos entre el pueblo y el ejército junto a la policía; hubo un gran número de personas heridas.

El partido prosiguió con más ardor que nunca su obra de propaganda y se halló con centenares de proletarios que vinieron a reforzar su organización.

El Partido sufrió su primer fracaso durante la revolución de 1891: se dividió en dos fracciones, una de las cuales apoyó al gobierno y la otra, sólo por espíritu revolucionario, se declaró por la revolución, si bien ésta fuese esencialmente burguesa. La revolución le costó la vida a más de 10.000 ciudadanos y el Partido fue disuelto. Pero, poco después, se lanzó la organización del trabajo, que continúa constante y energéticamente.

En 1894, el Partido obtuvo un primer éxito político la elección, en Valparaíso, del abogado Ángel Guarello, un excelente socialista, que fue el primero que propuso que se cambiara el nombre del Partido, sustituyendo la calificación de **demócrata** por la de **socialista**. Fue reelegido en 1897. El mismo año, el Partido obrero obtuvo una magnífica victoria, al hacer triunfar el nombre de Artemio Gutiérrez en las urnas, el cual desde esa vez fue reelegido en diversas oportunidades y ocupó su banca en la Cámara durante 9 años.

El partido tenía entonces 2 diputados.

En el mismo período obtuvo 5 bancas en el Concejo Municipal de Valparaíso, lo que le dio la mayoría en el mismo. Mantuvo ese poder durante 3 años y fundó 5 escuelas democráticas, que se convirtieron en centros activos de propaganda.

Artemio Gutiérrez fue reelegido en Santiago en 1900, pero Guarello fracasó en Valparaíso a causa de una disensión en el seno del Partido. Sin embargo, en la ciudad de Concepción, al sur de Chile, el Partido hizo triunfar al ciudadano Malaquías Concha, que combatió con ardor el proyecto de servicio militar obligatorio y casi logra su fracaso. El Partido tenía, por lo tanto siempre dos diputados.

En 1901, como resultado de una elección complementaria, tuvimos un tercer diputado, el doctor Francisco Landa, elegido en Santiago.

En 1903, el electorado envió nuevamente a la Cámara a Artemio Gutiérrez por Santiago, a Malaquías Concha por Concepción y a Ángel Guarello, quien reconquistó su diputación en Valparaíso, donde los demócratas obtuvieron de nuevo la mayoría en el Consejo Municipal, al elegir 5 consejeros.

En 1906, el Partido logró el triunfo de 6 candidatos a diputados en: Antofagasta, Valparaíso, Concepción, Malleco, Cautín y Valdivia. Pero los electos de Antofagasta, Malleco y Cautín fueron invalidados y reemplazados por candidatos burguesas a causa de las intrigas y la corrupción de la burguesía.

El número de consejeros municipales electos se elevó esta vez a 80; en 5 o 6 ciudades los demócratas, habiendo obtenido la mayoría absoluta, pudieron gobernar sin alianza con otros partidos.

En las elecciones de 1903 obtuvimos alrededor de 12.000 votos y 18.000 en 1906. Chile tiene cerca de 4 millones de habitantes.

El partido cuenta con más de 100 agrupamientos repartidos en otras tantas localidades y diseminadas a lo largo de todo el país.

Posee los siguientes periódicos, diarios y semanales, de los cuales envió algunos ejemplares, que desearía que figuraran en la exposición de periódicos de Stuttgart.

Diarios: *La Reforma*, en Santiago; *La Vanguardia*, en Antofagasta; *La Industria*, en Concepción y *La Voz del Obrero*, en Taltal.

Aparece cada 2 días: *El Pueblo Obrero*, en Iquique.

Bisemanario: *La Justicia*, en Talcahuano y *El Proletario*, en Tocopilla.

Semanarios: *La Razón*, en Ovalle; *La Libertad Social*, en Antofagasta; *La Alborada*, órgano feminista, en Santiago; *El Trabajo*, en Coquimbo; *La Defensa*, en Viña del Mar y *El Deber*, en Chañaral.

La redacción de estos periódicos, en general, refleja fielmente la cultura intelectual de la masa obrera. Las imprentas pertenecen a asociaciones obreras.

Además los periódicos mencionados más arriba, poseemos las siguientes revistas periódicas:

*Tierra y Libertad*, Casablanca.

*El Trabajo*, Iquique, 188 páginas.

*El Defensor*, Taltal, 45 páginas.

*La Defensa*, Coronel, 32 páginas.

*Democracia*, Nueva Imperial.

*La Estrella*, San Javier.

*La Regeneración*, Rengo.

*La Discusión*, Chillán.

En el partido se ha formado, 6 a 8 años atrás, un grupo que lucha por un cambio en su denominación y por la adopción oficial de la táctica y los primeros socialistas. Este grupo gana importancia día a día y todo indica que impondrá sus puntos de vista en breve plazo.

En cuanto a los anarquistas, progresan poco entre nosotros. No ha logrado editar una publicación permanente, ni crear una agrupación viable.

Desearía que el Bureau Internacional envíe al secretario del Partido en Chile las bases y condiciones que se requieren para afiliarse al Partido Socialista Internacional. Es probable el Partido Demócrata chileno esté representado en el Congreso Internacional posterior al de Stuttgart.

La cuestión de la emigración y de la inmigración figuran en el orden del día del Congreso de Stuttgart, por lo cual no creo inútil exponer ciertos detalles sobre el tema. Por mi parte, les confirmo

totalmente lo que le escribía Fariña, de Punta Arenas, en su carta del 8 de enero próximo pasado, publicada en el Informe del secretariado de Bureau de febrero-marzo.

He recorrido casi toda la República de septiembre a abril de 1906 y constaté que había abundancia de brazos, especialmente en la región del norte (pueblos mineros, dedicados al salitre) y en las grandes ciudades del centro. Por otro lado buen número de obreros emigran espontáneamente de la República Argentina, de Bolivia y del Perú, especialmente en los periodos de trabajo más abundante.

Los capitalistas chilenos no emprenden trabajos que requieran mano de obra. La burguesía nacional no quiere exponerse directamente en el terreno de la industria o el comercio y prefiere librarse a especulaciones bursátiles y a operaciones usuarias.

Los trabajos públicos son poco numerosos y no reclaman mano de obra extranjera.

En este momento, el Congreso obrero se ocupa de establecer una estadística del movimiento obrero en cada localidad, estableciendo, para cada oficio, si hay abundancia o carencia de mano de obra, a fin de facilitar y de regularizar la movilización de los obreros.

El valor de la moneda está actualmente muy depreciado en Chile. El peso vale habitualmente 13 peniques (1.30 a 1.25 francos), de tal manera que el obrero que gana 3 pesos diarios no reúne más que el valor de 39 peniques (de 3.90 a 4.00 francos). **El salario medio variante 3 y 5 pesos diarios, suma insuficiente para hacer frente a las necesidades vitales.**

Es real que el obrero chileno es aficionado al alcohol, pero el progreso de las organizaciones obreras tiene como efecto la disminución de este vicio de manera notable. Este resultado se hace sentir especialmente en aquellos centros donde la acción de las agrupaciones obreras es más intensa.

Estimo que es un deber de la Internacional emprender una acción de propaganda contra las tentativas del gobierno por atraer al país mano de obra extranjera.

Hay que tener en cuenta otro factor importante: la falta de hombres para el servicio policial, del ejército y de la marina. Desde hace 4 a 5 años es prácticamente imposible completar la conscripción del ejército y de la marina por falta de hombres. Numerosos los obreros que se niegan a integrarse a los cuarteles porque son antimilitaristas conscientes; otros lo hacen por razones económicas: el soldado no recibe más de 25 pesos chilenos mensuales.<sup>42</sup>

Aún peor es la situación de la policía en todas las localidades y sobre todo en aquellas en las cuales la agitación obrera es más fuerte. Hay ciudades como Antofagasta, Tocopilla, etc., donde he podido comprobar que es imposible llegar al tercio del número de agentes necesarios para el servicio de policía. Los jefes envían continuamente comisarios para que empleen ignorantes en el servicio

policial, pero apenas consiguen reunir unos pocos hombres cuando ya se producen deserciones, produciéndose varios vacíos que nunca se alcanzan a llenar.

En Chile, la abundancia de mano de obra sólo será útil para la formación de reservas para los capitalistas y para suministrar soldados a la burguesía.

La población obrera, atraviesa actualmente un periodo de organización y educación, se preocupa de formar sus organizaciones políticas y sindicales y su abundante prensa sobre bases sólidas; lo puede hacer ahora sin enfrentar demasiados obstáculos, debido a que la burguesía se ve privada, en este período de medios eficaces para explotarla aún más.

Es fácil comprender que la llegada de mano de obra extranjera al mercado detendría y para paralizaría esta acción emancipadora, otorgándole a la burguesía medios de explotación.

---

<sup>42</sup> En La Vanguardia de Buenos Aires, del 20 de marzo de este año, se puede leer el siguiente telegrama: Santiago de Chile 14 de marzo de marzo "La última incorporación de conscriptos de 20 años es considerada como un verdadero desastre. Apenas un 20% del contingente total se presentó a los cuarteles".

Es entonces un deber de la Internacional apoyar la obra de emancipación de los obreros chilenos, colocando todos los obstáculos posibles a la emigración hacia Chile fomentada por el gobierno.

Es necesario que toda la prensa obrera de Europa y Asia conozca estos hechos. El gobierno intenta contratar mano de obra sobre todo en Asia y ha declarado abiertamente que prefiere la inmigración china y japonesa, puesto que esos obreros son más sumisos y más baratos

**LUIS E. RECABARREN S.**

Defensa 888, Buenos Aires

Mayo de 1907

## **DOCUMENTO N° 2 UNA CONFERENCIA**

### **EL MOVIMIENTO OBRERO EN CHILE**

El viernes 8 del corriente, explicó en el Centro Obrero su anunciada conferencia nuestro compañero el ex diputado socialista chileno Luis E. Recabarren, que ha venido a Europa a fin de estudiar el movimiento obrero.

A la hora anunciada abrió la sesión el compañero Yacer del Comité de la Agrupación Madrileña, concediendo la palabra Iglesias para hacer la presentación del conferenciante.

En breves palabras dijo éste quien es Recabarren el cual, a pesar de su poca edad -pues sólo tiene 31 años- ha tomado una parte muy activa en el movimiento obrero chileno, valiéndole esto persecuciones sin cuento. Recabarren es de oficio tipógrafo, y habiendo sido elegido en 1906 diputado por el Partido Demócrata de Chile, al ir a la Cámara y exponer, con motivo de jurar el cargo, que él no creía en Dios, fue tildado de hereje, llegando un diputado burgués a decir que era imposible ser culto, inteligente ni honrado si no se creía en Dios. Esta actitud de Recabarren dio por resultado que la Cámara anulara su acta y admitiera el lugar suyo al candidato burgués que con él luchara; pero merced a la campaña de otro diputado que en la Cámara tenía el Partido Obrero se verificaron nuevas elecciones en el distrito, que dieron otra vez el triunfo a Recabarren. Sin embargo, la Cámara se hallaba resuelta a no dar asiento en sus escaños al impío y al revolucionario, y anuló por segunda vez el acta del diputado obrero. No paró ahí la cosa: decidida la burguesía a inutilizar por mucho tiempo a Recabarren, hizo que se le condenara por los sucesos ocurridos en una antigua huelga; pero viendo Recabarren que si se le cerraba entonces no sería útil a su clase, se expatrió, trasladándose a la República Argentina, cuyo movimiento obrero ha estudiado. Ahora viene a Europa con el mismo fin, y después que haya realizado dicho estudio, regresará a su país para continuar la labor revolucionaria que desde muy joven emprendió.

Terminó Iglesias pidiendo que se saludara con una salva de aplausos al valiente luchador chileno, saludando en él a los obreros de su país, y que al terminar la conferencia se le despidiera con otra manifestación igual de solidaridad y de cariño.

La concurrencia saludó con una nutrida y prolongada salva de aplausos al compañero Recabarren.

A seguida se levantó éste, y con palabra correcta, fácil y ajustada siempre al concepto que la guiaba, comenzó a hablar.



Dijo que Chile, la antigua colonia española, es un pueblo donde el elemento trabajador lucha por su emancipación desde hace muchos años, pues su movimiento obrero es contemporáneo del de Europa.

En 1848 residía en París el ciudadano chileno Francisco Bilbao, que estudió el movimiento revolucionario obrero y presenció la caída del rey Luis Felipe y la proclamación de segunda República.

Trasladado Bilbao Chile concibió la idea de agitar y organizar al proletariado para la lucha por sus derechos, y fundó el periódico *La Igualdad*, que si bien no era socialista defendía la democracia y educó muchísimo a los trabajadores. La burguesía recibió muy mal esta publicación, y Bilbao fue procesado por blasfemo y condenado a 1.000 pesos de multa, pues la ley no podía encancelarlo por delitos de imprenta. El importe de la multa fue recogido por suscripción popular en las calles de Chile. La obra de Bilbao, aunque iniciadora del movimiento chileno, no fue muy vasta. Sus enemigos la expulsaron en Chile en 1850 y murió poco después en la República Argentina.

Entonces comenzaron a alcanzar gran desarrollo las Sociedades obreras de socorro mutuo. La potencia alcanzada por éstas no ha sido igualada por ningún otro país. Sin embargo, como estas sociedades intervenían pocas veces en huelgas, los trabajadores no alcanzaron con ellas grandes ventajas.

En 1887 se inició entre los obreros que pertenecían al partido radical la idea de crear el Partido Demócrata, y reunidos en asamblea, verificada la capital de la República, y con la adhesión de 60 compañeros, llevaron a cabo su propósito. La burguesía vio en aquel acto un gran peligro y llegó a pedir a las autoridades que intervinieran para matar a que el movimiento en flor, que iba extendiéndose rápidamente por toda la nación. Los organizadores del Partido Demócrata fueron calumniados y tildados de locos y anarquistas.

En 1888 recibió el Partido Obrero su bautismo de sangre con motivo de una huelga que surgió a consecuencia de pretender la Empresa de tranvías elevar los precios de los pasajes económicos con el fin de perjudicar a la clase trabajadora. A los mítin de protesta y reclamaciones obreras la Empresa de tranvías no dio satisfacción, y el pueblo, indignado por esta actitud incendió en 29 de abril todos los coches y demás material de la Compañía produciéndose un grave motín, que costó la vida a infinidad de proletarios.

A consecuencia de esto se procesó a los compañeros que formaban el Directorio del Partido y no existiendo prueba alguna de culpabilidad contra ellos, fueron absueltos y puestos en libertad después de quince días.

En 1891 y con motivo del movimiento revolucionario burgués que estalló en aquella República, el Partido Demócrata consiguió varios triunfos, pero en esta en esta época se produjeron dos tendencias dentro del Partido, que ocasionó su división en dos ramas.

El partido continuó así hasta 1894, preparándose y logrando diversas ventajas y en esta época, al celebrarse las elecciones generales, mandó a la Cámara Popular un representante, al compañero, Ángel Huarero\*, abogado, que hizo una excelente campaña.

En 1897 logró el Partido entrar en los Municipios, alcanzando a la vez el que uno de ellos fuera presidido por un compañero. En este Municipio se crearon escuelas nocturnas y se hizo una excelente administración.

En esta época, y debido al gran avance que dio el Partido con los puestos conquistados políticamente, se fundó un periódico diario *El Pueblo*, que fracasó poco después.

---

\* El error de transcripción se refiere, sin duda, al diputado Ángel Guarello.

En las elecciones generales de 1897 ya se lograron dos puestos en el Congreso, Ángel Huarero, abogado y Artemio Gutiérrez, sastre, que aunque en una Cámara compuesta de 96 diputados poco podían realizar, empezaron a exponer la doctrina socialista, que era atentamente oída por todos y adquiriría en la nación una gran preponderancia al ser predicada desde tal tribuna.

En elecciones sucesivas -cada tres años- fue ganándose un puesto más, y en 1903 se lograron cuatro actas para nuestros compañeros. Entonces el compañero Malaquías Concha, con ocasión de discutirse la ley de servicio militar obligatorio, expuso en plena Cámara el criterio del Partido acerca de la cuestión militarista y combatió denodadamente la ley. Los resultados de esta campaña fueron admirables, pues si bien la ley se aprobó y está vigente, no se cumple, dándose el caso de que 1904

y 1905, al hacer el llamamiento de reclutas, no pudieron sino el 2 por 100 de ellos, y éstos desertaran después, al ver que sus compañeros no se presentaron. La perfidia burguesa y el robo de actas es igual en todas partes, y en cada elección se les arrebató el triunfo a todos cuantos candidatos socialistas es posible. En 1906 triunfaron seis diputados, de los cuales sólo tres lograron sentarse en la Cámara. Entonces cuando se anuló por dos veces el acta de conferenciante.

En la actualidad tiene el Partido Obrero mayoría en siete Municipios. Tocopilla, población de 5.000 habitantes, es uno de los Consejos en que la obra de nuestros compañeros más se nota. La excelente administración le ha convertido en un pueblo limpio y hermoso. A la Federación Local se le ha concedido por el Ayuntamiento terreno para casa social y subvención para construir el edificio.

La organización Obrera en esta villa es muy importante, pues publica un bisemanario titulado *El Proletario* y tiene dos Cooperativas de panadería, que reciben subsidios del Municipio, porque los representantes obreros procuran ayudar a sus organizaciones con subvenciones de los fondos generales, ya sean del Estado, ya del Ayuntamiento.

La ley electoral de Chile concede iguales derechos a todos los ciudadanos, por lo que resulta que el elemento obrero forma 80 por 100 del Censo. Sin embargo, allí ha logrado la burguesía introducir la corrupción del sufragio por medio de la compra del voto, que no pocos trabajadores se prestan a vender, desgraciadamente. Más a pesar de esto, el Partido va creando un excelente estado de conciencia y ha logrado tener ya 30.000 votos en toda la nación.

Chile no ha tenido nunca establecidos impuestos sobre los artículos de primera necesidad. Sin embargo, existía un arbitrio sobre la carne, a causa de tener que importar la de la Argentina. En 1903, comprendiendo el proletariado chileno que era inicuo que pesase sobre alimento tan indispensable un impuesto que era verdaderamente una excepción, procuró que desapareciera, y al efecto organizó una gran campaña de agitación. Esta situación dió por resultado la celebración en la capital del país de un mitin monstruo, al que asistieron 200.000 personas, cosa nunca vista hasta entonces en aquella República.

Era tan general la protesta y tal la indignación del pueblo chileno, que al día siguiente de la celebración del mitin se produjo una sangrienta revuelta que duró los días 23 y 24 de octubre de 1904, y fue una verdadera batalla en las calles, que costó la vida a centenares de ciudadanos. Pasado el estupor y la indignación producidos por tan horrible matanza, el elemento obrero persistió en su obra para la derogación del impuesto, y a fines de 1907 lograba del Gobierno chileno la promesa de que así se haría. Pero estas promesas tardaron en cumplirse y entre el elemento obrero despertaron fundadas sospechas de que las palabras del Gobierno no iban a alcanzar una positiva realidad, y volvieron a la lucha realizando nuevamente mítines y manifestaciones.

Entonces el presidente de la República mandó llamar al Directorio del Partido que era quien organizaba todo este movimiento, le rogó suspendiera la agitación con la nueva promesa de que las Cortes dejarían sin efecto el impuesto sobre la carne. Efectivamente, el Congreso discutió la cuestión y

derogó dicha ley pero al llegar a la Alta Cámara se abstuvo. En vista de tanto trámite, dilatorio o injustificado, el Directorio del Partido decidió definitivamente conceder un plazo de ocho días al Gobierno para que dejase sin efecto la ley, o, de lo contrario, volver a la protesta y al agitación enérgica y vigorosamente. El presidente de la República protestó ante tal *ultimátum* de los trabajadores, alegando que en dicho plazo no había tiempo suficiente, y la Prensa burguesa, demostrando claramente cual es su misión, lanzó censuras y acusaciones a los que dirigían el movimiento. Pero era tal organización, tan generales las protestas y tan decidido el movimiento, que el presidente de la República llamó de nuevo a los representantes de los obreros para que le concedieran un nuevo plazo, que le fue negado, y ante tan valiente actitud, el Senado se reunió, se ocupó activamente del asunto y derogó el impuesto sobre la carne un día antes de terminar el plazo concedido por los trabajadores.

Otro punto importante del movimiento obrero chileno ha sido la horrible matanza de Iquique a fines del año anterior, acto infame de que el Gobierno, que produjo más de 2.000 muertos y otros tantos heridos.

El papel moneda había llegado a sufrir tal depreciación en el mercado, que el obrero tenía en su salario una merma del 50 por 100, pues le pagaban en papel y tenía que hacer los pagos en oro. Entonces los trabajadores empezaron un movimiento reclamando que sus salarios fueran satisfechos en oro, que era como ellos tenían que pagar las mercancías. En algunas localidades triunfaron los obreros al iniciar la reclamación; pero en Iquique, en las minas de salitre que allí existen, el movimiento adquirió grandes proporciones y se hizo general el paro, alcanzando una extensión de más de 60 kilómetros. Los obreros, para poder reunirse y organizarse, tuvieron necesidad de usar los trenes, que manejaron y dirigieron ellos mismos, porque los trabajos estaban paralizados.

Las autoridades, en el primer momento, concedieron permiso y local para celebrar el acto que los trabajadores tenían preparado; pero al ver el Gobierno el inmenso número de obreros que se reunieron, quiso suspender el mitin y pretendió echar a los reunidos, que se negaron a retirarse. Puso en práctica los medios de que se disponía para disolver a los manifestantes, y no consiguiéndolo, realizó un esfuerzo supremo, criminal, monstruoso, haciendo llevar al puerto tres buques de guerra y desembarcar de cada uno de ellos dos ametralladoras de tipo moderno, que colocó frente al local en que los trabajadores estaban reunidos. Intimidados éstos para que se retirase, se negaron a ello, convencidos de la justicia de sus reclamaciones, y entonces el general que mandaba las piezas de artillería, Silva Renard, mandó hacer fuego dirigiendo la puntería al grueso de la multitud, y en particular donde se encontraban los directores del movimiento. Que lo que digo es cierto lo prueba el hecho de que había cadáveres que aparecían atravesados por más de 50 balazos. Después de producida tan horrible matanza, aún se pusieron en movimiento fuerzas de infantería y de caballería, por si resurgía el movimiento, que se dio por fracasado ante tan feroz y criminal proceder de las autoridades.

No siempre las fuerzas del ejército chileno han obedecido las órdenes de sus jefes en este sentido, pues en 1903, cuando los obreros del mar en Valparaíso luchaban por conseguir el establecimiento de un mínimo en el salario, llegando a la huelga, también intervino el ejército, pero al recibir orden de hacer fuego contra los huelguistas, se negó a cumplirla. Entonces los patrones pidieron el arbitraje y los obreros obtuvieron algunas mejoras.

Después se ocupó el conferenciante de la fuerza que va adquiriendo la Fiesta del 1° de mayo en Chile y adujo varios datos publicados por la prensa burguesa, de los que resultan de la Fiesta del Trabajo se celebra desde 1900, pero hasta 1904 no tuvo la importancia que la de irse aclimatando, pues sólo se reunían algunos centenares de trabajadores; más en 1905 en la capital de la República ya está manifestaron 5.000 personas; en 1906, 10.000 y en 1907, 60.000, entre los cuales había más de 5.000 compañeras.

En Valparaíso también ha adquirido gran importancia, pues en 1905 se reunieron el 1° de mayo 3.000 obreros; en 1906, 10.000 y en 1907, 30.000.

Habló a continuación de la Prensa obrera y dijo que actualmente se publican tres diarios: **La Reforma, La Voz del Obrero** y otro, y que, además, cuentan con otras 30 publicaciones, pues cada Federación Local tiene la suya. Todos los periódicos obreros cuentan con imprenta de su propiedad, pues entendiendo que para estar asegurada la publicación es preciso disponer de elementos propios, lo primero que procuran los trabajadores chilenos, una vez vista la necesidad de comenzar la publicación, es adquirir el material preciso para su confección.

Dijo que la prensa era el más eficaz procedimiento de propaganda, pues mientras la conferencia, el mitin, la conversación, son elementos que tienen reducido radio de acción y duran un momento, el escrito puede llegar a todas partes y perdura.

También proclamó la acción política como arma poderosa para los trabajadores, pues la conquista del Estado es la que ha dar el triunfo a nuestra causa, e hizo constar que la intervención del Partido Obrero de Chile en el Parlamento y en los Municipios se ha hecho sentir, logrando establecer más de 60 escuelas para obreros, que cuenta cada una con la subvención de 1.000 pesos anuales que les concede el Estado, aparte de alguna otra concedida por los Municipios.

Pasó después a relatar el desarrollo de la cooperación de los trabajadores y expuso que en las minas de sal de Antofagasta existían, y aún quedan algunas, cantinas establecidas por los mismos patronos, que obligaban a sus obreros a comprar en las mismas; pero gracias a la organización obrera se ha logrado el establecimiento de una Cooperativa de consumo en el propio desierto, sitio donde están enclavadas las minas, lo cual costó grandes trabajos y sacrificios a los obreros, porque las autoridades, de acuerdo con los patronos, prendían a las Comisiones de obreros que iban a establecer la Cooperativa; sin embargo, a cada Comisión detenida sustituía otra, y otra, hasta que un día abandonaron el trabajo de las minas salitrosas 6.000 obreros, que se dedicaron a levantar el edificio de la Cooperativa, lográndolo en poco tiempo.

El orador terminó su notable conferencia haciendo una breve síntesis sobre la organización obrera en la República Argentina, diciendo que allí el movimiento está atravesando una gran crisis, de la que acusa mucha parte a los anarquistas, que, con sus descabellados procedimientos, dificultan la labor encaminada a crear una sólida organización, que la que da fuerza a los trabajadores. Sus últimas palabras fueron estas:

- Es indudable que la táctica socialista, la que hemos seguido los trabajadores chilenos, es más eficaz que la de los anarquistas, que creen que sin una potente organización se pueden lograr nuestras reivindicaciones. Nosotros tenemos, además, todos los elementos de lucha de que disponen los anarquistas, y de todos hacemos el perfecto y debido uso; Pero tenemos uno que ellos rechazan: el voto, arma electoral; y ya habéis visto el excelente resultado que nos ha dado a los trabajadores chilenos la intervención directa de la política, y es indudable que, de haber tenido mayor número de representantes, no se hubieran consumado las horribles matanzas de obreros de que ya os he hablado.

Después de cariñosas frases de saludo a los trabajadores españoles, hizo voto porque nuestro Partido alcance pronto una fuerte representación en el Parlamento, a fin de que la clase obrera haga sentir el peso de la justicia de nuestra causa.

Al terminar el compañero Recabarren, una nutrida salva de aplausos, demostró el interés con que se oyó su notable conferencia por todos los compañeros que llenaban el salón.